

plaza pública

para la edición del 19 de mayo de 1993

~~insólito~~ encuentro parisiense *Eleuz Poniatowski*

Financiamiento social en México

miguel ángel granados chapa

Hoy concluyen los tres días de una insólita reunión, celebrada en París sobre desarrollo sustentable y financiamiento social en México.

Se juntaron
✓ Más de sesenta personajes, ~~franceses~~ *fr* (y ~~europ~~ *e* en general) y mexicanos, así de la banca y de agrupaciones no gubernamentales como del propio gobierno mexicano. Entre el lunes y el miércoles, los asistentes a este encuentro buscaron, y encontraron, nuevas alternativas para el desarrollo social mexicano, con aportaciones financieras del exterior. Pero *no* a la usanza tradicional, que mucho ha tenido de caridad sin detenerse en el examen de la eficacia, sino conciliando la buena voluntad --imprescindible cuando se procede con aliento humanista-- y la consecución de logros definidos y autosustentables.

La idea surgió en México, en el Fondo de *Apoyo (FAM)*, una coalición de organismos no gubernamentales, o instituciones sociales como *crishanas* prefieren llamarse. Lo *u*ntegran grupos y redes, civiles, y humanistas, de asistencia, promoción y desarrollo. El Foro entró en comunicación con organizaciones francesas como la CCFD, sigla ~~del~~ *original* del Comité Católico contra el *h*ambre y por el *D*esarrollo; la ACDE, Asociación Internacional para ~~la~~ la conversión de la deuda externa; la SIDI, *Sociedad Internacional* de Inversión y de Desarrollo Interncional. A ese núcleo de instituciones pronto se agregarían bancos que son ~~titulares~~ *de créditos públicos latinoamericanos, es decir son* acreedores de nuestros países, como Paribas, Pax Bank, Banque Worms, Credit Cooperatif, Societé Generale, y el propio Banco Mundial. Asisten *jam* también funcionarios del gobierno mexicano: Alejandro Valenzuela, director de financiamiento al comercio exterior de la Dirección General de Crédito Público (Hacienda); ^U Carlos Hurtado, coordinador general de análisis y economía social de la Secretaría de Desarrollo Social; Emigdio Cruz, director

cajón de sastre

Elena Poniatowska Amor nació el 19 de mayo de 1933. Es decir, cumple hoy sesenta floridos años. Miembro de una familia noble polaca, ella nacida en París, Elena Poniatowska se hizo mexicana por la voluntad y por la pasión. Llegó a nuestro país cuando tenía apenas nueve años, y desde entonces ~~se metió a~~ fue metiéndose en el almax ~~de las~~ las mejores esencias mexicanas. Niña bien que cautivaba a los muchachos de brillante porvenir, resolvió ^{en la flor de su edad} entrar en lo que a los ojos de su familia y su entorno debieron parecer los bajos fondos del periodismo. ^{Después se adentró en} la escritura y la vida pública. Hace cuarenta años que practica el oficio periodístico, sobre todo en forma de entrevistas (es una lástima que no se reediten sus Palabras cruzadas, y tampoco su Domingo 7, el volumen donde recogió conversaciones con los candidatos presidenciales de 1982), pero también de crónicas, así las que se acercan más a la literatura que las más cargadas de sociología y política. Inteligente y diligente, quizá por encima de esas virtudes Elena Poniatowska ejerce otra que la mezquindad hace aparecer como de talla menor, ^{sin que lo sea} que es la generosidad. Su generosidad nace del respeto a los otros: ¿cuándo se ha visto que una autora, tan prestigiada y conocida que la principal de sus obras se haya editado en cincuenta ocasiones, escriba un colofón como el siguiente, que corona una de las ediciones de De noche vienes: "A lo largo de sus páginas la autora, sin esconder sus limitaciones, pretende rendirle homenaje al amor, a la ~~soledad~~ soledad, a los niños, a los árboles, a los que se han ido, a las piedras del camino y sobre todo a la paciencia y buena voluntad de los señores tipógrafos, formadores, correctores, impresores y encuadernadores que hicieron posible este libro, del cual se imprimieron dos mil ejemplares"?. Al acabalar su sexta década, Elena Poniatowska es ^e ~~pre~~cidamente reconocida dondequiera que va o van sus libros, el más reciente de los cuales, Tinísima es no sólo la biografía de Tina Modotti, sino un amplio y colorido fresco de la izquierda mexicana del tiempo de las catacumbas. Quienes se conmovieron leyendo La noche de Tlatelolco o Nada, nadie, libros de desgracias, saludarán la fortuna de que Elena Poniatowska llegue hoy a ese redondo cumpleaños. ~~o~~

PLAZA PUBLICA

Elena Poniatowska

■ **Financiamiento social en México**

Miguel Angel Granados Chapa

1993

Hoy concluyen los tres días de una insólita reunión, celebrada en París sobre desarrollo sustentable y financiamiento social en México. Se juntaron más de sesenta personajes, franceses (y europeos en general) y mexicanos, así de la banca y de agrupaciones no gubernamentales como del propio gobierno mexicano. Entre el lunes y el miércoles, los asistentes a este encuentro buscaron, y encontraron, nuevas alternativas para el desarrollo social mexicano, con aportaciones financieras del exterior.

Pero no a la usanza tradicional, que mucho ha tenido de caridad sin detenerse en el examen de la eficacia, sino conciliando la buena voluntad -imprescindible cuando se procede con aliento humanista- y la consecución de logros definidos y autosustentables.

La idea surgió en México, en el Fondo de Apoyo Mutuo (FAM), una coalición de organismos no gubernamentales, o instituciones sociales como prefieren llamarse. Lo integran grupos y redes, civiles, cristianas y humanistas, de asistencia, promoción y desarrollo. El Foro entró en comunicación con organizaciones francesas como la CCFD, siglas del Comité Católico contra el Hambre y por el Desarrollo; la ACDE, Asociación Internacional para la conversión de la deuda externa; la SIDI, Sociedad de Inversión y de Desarrollo Internacional. A ese núcleo de instituciones pronto se agregarían bancos que son acreedores de nuestros países, como Paribas, Pax Bank, Banque Worms, Credit Cooperatif, Societé Generale, y el propio Banco Mundial. Asistieron también funcionarios del gobierno mexicano: Alejandro Valenzuela, director de financiamiento al comercio exterior de la Dirección General de Crédito Público (Hacienda); Carlos Hurtado, coordinador general de análisis y economía social de la Secretaría de Desarrollo Social; Emigdio Cruz, director ejecutivo de análisis y crédito del Banco Nacional de Comercio Exterior, y Juan Millán, coordinador de asesores de la Secretaría de Desarrollo Social del DDF.

¿Qué se propusieron hacer juntos tan disímiles asistentes a esta reunión celebrada en el FIAP (Foyer International d'Accueil de París)? Para saberlo hay que partir de las señas de identidad de la parte mexicana promotora. Según las agrupaciones que integran el Foro de Apoyo Mutuo, "nuestro país y nuestro pueblo se enfrentan a un inmenso desafío de miseria y alienación que está provocando una mayor participación de la sociedad con el fin de no terminar en manos de los intereses corporativos trasnacionales, ni de una clase política en reacomodos. Un intenso proceso plural de lucha por los desamparados, por una vida digna de las mayorías, por sus derechos básicos y también políticos, por un medio ambiente equilibrado, por la identidad de las diversas minorías étnicas y culturales, por alternativas a un mundo dominado por el capital y el mercado, se está dando en México, y es la sociedad civil emergente la que lo protagoniza de múltiples formas".

A partir de tal concepción de la coyuntura mexicana, el Foro buscó en el en-

cuentro de París un diálogo "orgánico y representativo, equitativo y recíproco, entre iniciativas de la sociedad civil mexicana y equivalentes europeos, contando además con la presencia de interlocutores financieros y gubernamentales, tanto europeos como mexicanos".

Un antecedente práctico de lo que se proponen conseguir los participantes en el encuentro que hoy termina fue la creación del *swap social*, un mecanismo por medio del cual la Fundación para el Apoyo de la Comunidad, uno de los pilares del FAM, compró hace años una porción de deuda mexicana en el extranjero, y aplicó el diferencial a la construcción de vivienda, según modalidades que habremos de examinar.

Cajón de Sastre

Elena Poniatowska Amor nació el 19 de mayo de 1933. Es decir, cumple hoy sesenta floridos años. Miembro de una familia noble polaca, ella nacida en París, Elena Poniatowska se hizo mexicana por la voluntad y por la pasión. Llegó a nuestro país cuando tenía apenas nueve años, y desde entonces fue metiéndose en el alma las mejores esencias mexicanas. Niña bien que cautivaba a los muchachos de brillante porvenir, resolvió, en la flor de su edad, entrar en lo que a los ojos de su familia y su entorno debieron parecer los bajos fondos del periodismo. Después se adentraría en la escritura y la vida pública. Hace cuarenta años que practica el oficio periodístico, sobre todo en forma de entrevistas (es una lástima que no se reediten sus *Palabras cruzadas*, y tampoco su *Domingo 7*, el volumen donde recogió conversaciones con los candidatos presidenciales de 1982), pero también de crónicas, así las que se acercan más a la literatura que las más cargadas de sociología y política. Inteligente y diligente, quizá por encima de esas virtudes Elena Poniatowska ejerce otra que la mequindad hace aparecer como de talla menor, sin que lo sea, que es la generosidad.

Su generosidad nace del respeto a los otros: ¿cuándo se ha visto que una autora, tan prestigiada y conocida que la principal de sus obras se ha editado en cincuenta ocasiones, escriba un colofón como el siguiente, que corona una de las ediciones de *De noche vienes*: "A lo largo de sus páginas la autora, sin esconder sus limitaciones, pretende rendirle homenaje al amor, a la soledad, a los niños, a los árboles, a los que se han ido, a las piedras del camino y sobre todo a la paciencia y buena voluntad de los señores tipógrafos, formadores, correctores, impresores y encuadernadores que hicieron posible este libro, del cual se imprimieron dos mil ejemplares". Al acabar su sexta década, Elena Poniatowska es mercedamente reconocida dondequiera que va o van sus libros, el más reciente de los cuales, *Tinísima* es no sólo la biografía de Tina Modotti, sino un amplio y colorido fresco de la izquierda mexicana del tiempo de las catacumbas. Quienes se conmovieron leyendo *La noche de Tlatelolco* o *Nada, nadie*, libros de desgracias, saludarán la fortuna de que Elena Poniatowska llegue hoy a ese redondo cumpleaños.